

### III. ESTADISTICA

# La evolución de la población española, a escala provincial, durante el período 1960-1965

por

IGNACIO BALLESTER ROS

SUMARIO: 1. *Introducción.*—2. *Las variaciones cuantitativas de la población en las Provincias y en las Regiones.*—3. *La atracción de las capitales de Provincia.*—4. *Conclusiones.*

## 1. INTRODUCCION

El quinquenio 1960-1965 ha sido un período caracterizado por haberse operado en él grandes cambios en los órdenes demográfico, económico y social de la vida española.

En el ámbito económico-social, después de la estabilización monetaria de 1959, se fijaron las directrices de un Plan de Desarrollo, preceptivo para el sector público y meramente indicativo para la actividad privada, para el cuatrienio 1964-1967.

Los efectos de dicho Plan han sido muy significativos en lo demográfico, pues uno de los objetivos esenciales consistía en promover movimientos de mano de obra desde las zonas rurales a las industriales y urbanas, al servicio del cambio de estructura de nuestra actividad económica, movimientos migratorios que, efectivamente, se han producido rebasando, incluso, los límites prefijados.

De una parte, el crecimiento vegetativo de España—diferencia entre nacimientos y defunciones—se ha estabilizado alrededor de una tasa, cuyos valores mínimo y máximo fueron el 12,27 por 100 en 1962 y el 12,74 en el año precedente, con un valor absoluto para el quinquenio de 1.976.708.

En el ámbito de las migraciones se registraron fenómenos de singular trascendencia. En primer término, la emigración exterior dirigida

hacia los países hispano-americanos, de sabor tradicional, que había comenzado a debilitarse en los años anteriores, acentúa tal carácter y, prácticamente, cambia de signo. En el quinquenio que nos ocupa, la cifra de inmigrantes procedentes de Hispanoamérica ha sido superior a la de emigrantes en dicha ruta.

En segundo lugar, en tan corto período de tiempo, se ha intensificado una corriente emigratoria, que comienza a tener valor cuantitativo en 1960, hacia diversos países europeos—Alemania, Suiza, Bélgica, Holanda, Inglaterra, Francia—e incluso Australia, que llega a alcanzar la cifra de 800.000 españoles. Se trata, sin embargo, de emigrantes con ánimo de retorno—según una encuesta realizada por el Instituto Español de Emigración, el promedio de estancia de estos emigrantes españoles en Europa es de tres años—, fenómeno que se ha apuntado ya en dicho quinquenio, y registrado después, debido al cambio de condiciones económicas en determinados países como Alemania y al creciente paro de trabajadores nativos. Este quinquenio, pues, ha presenciado la llegada al cénit de este fenómeno y su debilitamiento progresivo, pues, al igual que con Ultramar, también en los años más recientes han regresado más inmigrantes españoles procedentes de Europa que emigrantes han salido hacia el continente.

Los movimientos migratorios interiores, que se iniciaron en el siglo XIX, y adquirieron su condición de clásicos, se han intensificado en forma tal que, según la *Estadística de migraciones interiores* del Instituto Nacional de Estadística, nada menos que 1.915.602 españoles cambiaron de Municipio de residencia en estos cinco años, si bien cabe distinguir dos corrientes que pudiéramos calificar de: «a corta» y «a larga» distancia. La primera comprende los movimientos de población que se producen dentro de cada Provincia desde los pequeños hacia los Municipios mayores, especialmente hacia las capitales, y la segunda los desplazamientos de carácter extraprovincial, de unas Provincias a otras, con frecuencia muy alejadas territorialmente unas de otras, cuyos efectivos pueden fijarse en unos 850.000 habitantes, es decir, el 44,3 por 100 de los efectivos totales desplazados por estos movimientos.

Estas circunstancias han determinado cambios sustanciales en las disponibilidades de población en las distintas Provincias españolas. Y este es el objetivo que tratamos de cubrir con estas líneas. Dar a conocer, en forma sumaria, la evolución operada en dicho quinquenio, de momento, con alcance meramente provincial, sobre las cifras del Censo de población de 1960 y el Padrón municipal de habitantes de 1965, que nos han de permitir fijar algunas conclusiones de cierto interés.

## 2. LAS VARIACIONES CUANTITATIVAS DE LA POBLACION EN LAS PROVINCIAS Y EN LAS REGIONES

En su conjunto, la población española se ha incrementado en un 5 por 100 en el período quinquenal que nos ocupa; pero esta tasa no se presenta con carácter uniforme en todas las Provincias españolas. Muy lejos de ello, los porcentajes de incremento o disminución de la población de las Provincias en 1965 con respecto a 1960, ofrecen acusados contrastes.

A este fin hemos elaborado la tabla siguiente, determinando sobre la población de hecho el incremento o disminución operados, en cifras absolutas y en porcentajes para cada Provincia.

### POBLACION DE HECHO EN LA PENINSULA, BALEARES Y CANARIAS

PROVINCIAS	Padrón renovado en 1965 a)	Censo de población de 1960 b)	a) - b)	Porcentaje de incremento o disminución
TOTAL .....	31.965.565	30.430.698	1.534.867	5,0
Alava .....	173.203	138.934	34.269	24,7
Albacete .....	337.398	370.976	- 33.578	- 9,0
Alicante .....	808.587	711.942	96.645	13,6
Almería .....	367.307	360.777	6.530	1,8
Avila .....	217.668	238.372	- 20.704	- 8,7
Badajoz .....	744.018	834.370	- 90.352	- 10,8
Baleares .....	492.070	443.327	48.743	11,0
Barcelona .....	3.368.105	2.877.966	490.139	17,0
Burgos .....	358.122	380.791	- 22.669	- 5,9
Cáceres .....	494.191	544.407	- 50.216	- 9,2
Cádiz .....	858.725	818.847	39.878	4,9
Castellón .....	366.119	339.229	26.890	7,9
Ciudad Real .....	533.823	583.948	- 50.125	- 8,6
Córdoba .....	755.088	798.437	- 43.349	- 5,4
Coruña, La .....	1.004.736	991.729	13.007	1,3
Cuenca .....	268.796	315.433	- 46.637	- 14,8
Gerona .....	387.972	351.369	36.603	10,4
Granada .....	732.571	769.408	- 36.837	- 4,8
Guadalajara .....	160.841	183.545	- 22.704	- 12,4
Guipúzcoa .....	567.566	478.337	89.229	18,6
Huelva .....	394.604	399.934	- 5.330	- 1,3
Huesca .....	229.789	233.543	- 3.754	- 1,6
Jaén .....	687.872	736.391	- 48.519	- 6,6
León .....	560.572	584.594	- 24.022	- 4,1
Lérida .....	337.680	333.765	3.915	1,2
Logroño .....	232.603	229.852	2.751	1,2
Lugo .....	449.998	479.530	- 29.532	- 6,1
Madrid .....	3.188.068	2.606.254	581.814	22,3
Málaga .....	796.234	775.167	21.067	2,7
Murcia .....	815.896	800.463	15.433	1,9
Navarra .....	427.697	402.042	25.655	6,4
Orense .....	439.026	451.474	- 12.448	- 2,7

PROVINCIAS	Padrón renovado en 1965 a)	Censo de población de 1960 b)	a) - b)	Porcentaje de incremento o disminución
Oviedo .....	1.007.073	989.344	17.729	1,8
Palencia .....	216.162	231.977	- 15.815	- 6,8
Palmas, Las .....	521.924	453.793	68.131	15,0
Pontevedra .....	725.845	680.229	45.616	6,7
Salamanca .....	380.862	405.729	- 24.867	- 6,1
Santa Cruz de Tenerife .....	555.474	490.655	64.819	13,2
Santander .....	444.343	432.132	12.211	2,8
Segovia .....	179.023	195.602	- 16.579	- 8,5
Sevilla .....	1.344.825	1.234.435	110.390	8,9
Soria .....	128.067	147.052	- 18.985	- 12,9
Tarragona .....	399.942	362.679	37.263	10,3
Teruel .....	189.015	215.183	- 26.168	- 12,2
Toledo .....	480.204	521.637	- 41.433	- 7,9
Valencia .....	1.578.156	1.429.708	148.448	10,4
Valladolid .....	373.782	363.106	10.676	2,9
Vizcaya .....	914.121	754.383	159.738	21,2
Zamora .....	270.683	301.129	- 30.446	- 10,1
Zaragoza .....	669.119	656.772	42.347	6,4

Según los porcentajes de incremento o disminución de población de las Provincias, podemos formar la siguiente distribución de frecuencias:

#### *Incremento*

Hasta el 5 por 100 .....	10
Del 5,1 al 10 .....	4
Del 10,1 al 15 .....	8
Del 15,1 al 20 .....	2
Más del 20 .....	3

#### *Disminución*

Hasta el 5 por 100 .....	5
Del 5,1 al 10 .....	12
Del 10,1 al 15 .....	6

Llama la atención, en primer término, cómo en tan sólo cinco años hayan podido registrarse tan acentuados porcentajes de incremento o disminución de población en muchas Provincias. Nada menos que 23 Provincias han visto disminuida su población, en ocasiones hasta un 15 por 100, que, si nos atenemos al incremento medio general del país, deberíamos elevar al 20. Si a estas 23 Provincias añadimos las 10 Provincias cuyo incremento ha sido inferior al 5 por 100, nos encontramos con que las dos terceras partes de las Provincias ofrecen una situación que puede calificarse de desfavorable.

De otra parte, se concluye que el número de Provincias en las que se operan incrementos de población es reducido, 17, lo que da idea de

la concentración de población en zonas muy concretas y definidas, hacia las que se dirigen las corrientes migratorias interiores.

En tercer término, destacan los incrementos de algunas Provincias, como Madrid, Alava y Vizcaya, superiores al 20 por 100, lo que equivale a un incremento medio anual, en el período, superior al 4 por 100. Y conclusión algo parecida, y si bien con incrementos inferiores, no por ello menos significativos, debemos aplicar a Barcelona y Guipúzcoa, cuya población ha crecido más del 15 por 100.

El contraste entre Cuenca, cuya población ha disminuido en un 15 por 100, y Alava, que ha visto incrementar la suya en un 25 por 100, es altamente significativo. Da idea de la intensidad y de la heterogeneidad de este fenómeno—influido esencialmente por un crecimiento vegetativo distinto, aunque sin grandes variaciones de tasas, y unas corrientes migratorias ciertamente muy decisivas—y de la velocidad con que se está produciendo en tan corto período de tiempo.

Las 17 Provincias con incrementos superiores al 5 por 100 de su población, se agrupan geográficamente, configurando zonas bien definidas, cuales son:

**NORTE:** Comprende las Provincias de Alava, Vizcaya, Guipúzcoa, Navarra y Zaragoza.

**MEDITERRÁNEA:** Abarca las Provincias de Gerona, Barcelona, Tarragona, Castellón, Valencia, Alicante y Baleares.

**CENTRAL:** Madrid.

**ANDALUZA:** Cádiz y Sevilla.

**CANARIA:** Las dos Provincias isleñas.

Así quedan definidas las zonas que atraen y absorben a los componentes de las corrientes migratorias, procedentes de:

**GALICIA:** Provincias de Lugo y Orense.

**VALLE DEL DUERO:** Provincias de León, Palencia, Burgos, Zamora, Salamanca, Avila, Segovia y Soria.

**VALLES DEL TAJO Y GUADIANA:** Provincias de Badajoz y Cáceres, Ciudad Real, Toledo, Cuenca, Albacete y Guadalajara.

**ARAGÓN:** Huesca y Teruel.

**ANDALUCÍA:** Jaén, Granada, Córdoba y Huelva.

Provincias—en total 23—que nutren de elemento humano a las primeras, a costa de su propio despoblamiento.

Quedan, finalmente, 10 Provincias con un incremento muy moderado de su población, inferior al promedio nacional, que, enumeradas con criterio geográfico, son: La Coruña, Santander y Oviedo, en el litoral cantábrico-gallego; Valladolid, en la submeseta Norte; Lérida y Logroño,

en el valle del Ebro, y Castellón, Murcia, Almería y Málaga, en el litoral mediterráneo.

Por *Regiones históricas*, la evolución de la población se deduce de estos datos:

REGIONES	Población Padrón 1963 a)	Población Censo 1960 b)	a) - b)	Porcentaje de incremento o disminución
Galicia .....	2.619.605	2.602.962	16.643	0,6
Asturias .....	1.007.073	989.344	17.729	1,8
León .....	1.802.061	1.886.535	- 84.474	- 4,5
Castilla la Vieja .....	1.559.826	1.623.801	- 63.975	- 3,9
Vascongadas .....	1.654.890	1.371.654	283.236	20,6
Navarra .....	427.697	402.042	25.655	6,4
Aragón .....	1.117.923	1.105.498	12.425	1,1
Cataluña .....	4.493.699	3.925.779	567.920	14,5
Valencia .....	2.752.862	2.480.879	271.983	11,0
Extremadura .....	1.238.209	1.378.777	- 140.568	- 10,2
Castilla la Nueva .....	4.631.732	4.210.817	420.915	10,0
Murcia .....	1.153.294	1.171.439	- 18.145	- 1,5
Andalucía .....	5.937.226	5.893.396	43.830	0,7
Baleares .....	492.070	443.327	48.743	11,0
Canarias .....	1.077.398	994.448	132.950	14,1

Se perfilan, pues, las Regiones de Vascongadas, Cataluña, Canarias, Valencia y Baleares, y Madrid capital como las principales zonas de atracción demográfica. La Meseta y la Provincia de Murcia nutren de población a las primeras. Las Regiones de Galicia, Asturias, Aragón y Andalucía ofrecen una población muy estabilizada, sin grandes cambios, y Navarra acusa un incremento superior al promedio nacional, en razón de su creciente industrialización, aunque en grado inferior a las zonas industriales clásicas, las zonas de cultivo intensivo en regadío y las turísticas de reciente configuración.

Es de subrayar cómo Cataluña ha recibido en estos cinco años más de medio millón de habitantes procedentes de otras Regiones: las Vascongadas y Valencia, casi 300.000; Madrid, prácticamente la capital, más de 400.000, y Canarias, por encima de 100.000.

Si en lugar de las Regiones históricas tomamos en consideración las Regiones naturales, obtendremos estas cifras:

REGIONES	Población Padrón 1965 a)	Población Censo 1960 b)	a) - b)	Porcentaje de incremento o disminución
Costa cántabro-gallega .....	5.113.682	4.805.684	307.998	6,4
Valle del Duero .....	2.684.941	2.848.352	- 160.660	- 5,7
Valles del Tajo y Guadiana ...	6.207.339	5.960.570	246.769	4,1
Valle del Ebro .....	2.289.106	2.210.091	79.015	3,6
Valle del Guadalquivir .....	4.041.414	3.988.039	53.880	1,3
Litoral mediterráneo .....	9.620.289	8.778.708	841.581	9,6

Se dibuja una zona periférica peninsular que constituye la principal zona de atracción demográfica, que comprende tanto el litoral cantábrico como el mediterráneo; el valle del Ebro, que crece moderadamente al calor de la industrialización, y los valles del Duero, Tajo y Guadiana, que entregan su población a las primeras, pues si bien los dos últimos valles dan un incremento positivo, ello obedece exclusivamente al peso de la capital de la Nación.

### 3. LA ATRACCION DE LAS CAPITALS DE PROVINCIA

La fuerza de atracción de las capitales de Provincia es mayor que la de las Provincias. Mientras el incremento de la población total ha sido del 5 por 100 en los cinco años considerados, el incremento de población de las capitales se ha elevado al 15,5 por 100, tres veces superior al primero.

En forma similar a la realizada para el detalle provincial, hemos elaborado una tabla referente al incremento de población de las capitales, en cifras absoluta y valores relativos, que se consigna a continuación.

A excepción de la ciudad de Toledo, que registra un ligero descenso en su población, las restantes capitales de Provincias crecen a distintos ritmos, con arreglo a esta distribución de frecuencias:

Hasta un 5 por 100 .....	8
Del 5,1 al 10 .....	9
Del 10,1 al 15 .....	12
Del 15,1 al 20 .....	9
Del 20,1 al 25 .....	7
Más del 25 por 100 .....	4

Es de subrayar los altos porcentajes de incremento de la población en muchas capitales de Provincia. Por encima del promedio nacional, crecen 19 capitales. En primer lugar, con los porcentajes más altos, Vitoria, Gerona, Pamplona y Tarragona, ciudades de tamaño medio, a cuyo crecimiento ha contribuido en algún caso alguna anexión de término municipal colindante. En segundo lugar, con incremento cifrado entre el 20,1 y el 25 por 100, se sitúan: Alicante, Castellón, Madrid, Las Palmas de Gran Canaria y Santa Cruz de Tenerife, Segovia y Zaragoza. Junto a la capital se sitúan otras de distinto tamaño y evolución en el pasado.

## POBLACION DE HECHO EN LA PENINSULA, BALEARES Y CANARIAS

CAPITALES DE PROVINCIA	Padrón renovado en 1965 a)	Censo de población de 1960 b)	a) - b)	Porcentaje de incremento o disminución
TOTAL .....	10.819.878	9.370.166	1.449.712	15,5
Vitoria .....	105.385	73.701	31.684	43,0
Albacete .....	81.756	74.417	7.339	9,9
Alicante .....	147.758	121.527	26.231	21,6
Almería .....	95.480	86.808	8.672	10,0
Avila .....	27.465	26.807	658	2,4
Badajoz .....	96.441	96.317	124	0,1
Palma de Mallorca .....	190.877	159.084	31.793	20,0
Barcelona .....	1.655.603	1.557.863	97.740	6,3
Burgos .....	94.774	82.177	12.597	15,3
Cáceres .....	51.118	48.005	3.113	6,5
Cádiz .....	129.728	117.871	11.857	10,0
Castellón .....	76.780	62.493	14.287	22,9
Ciudad Real .....	38.115	37.081	1.034	2,8
Córdoba .....	214.562	198.148	16.414	8,3
Coruña, La .....	185.542	177.502	8.040	4,5
Cuenca .....	30.872	27.007	3.865	14,3
Gerona .....	44.439	32.784	11.655	35,5
Granada .....	161.920	157.178	4.742	3,0
Guadalajara .....	23.992	21.230	2.762	13,0
San Sebastián .....	153.657	135.149	18.508	13,7
Huelva .....	86.795	74.384	12.411	16,7
Huesca .....	26.948	24.377	2.571	10,5
Jaén .....	70.301	64.917	5.384	8,3
León .....	83.773	73.483	10.920	14,0
Lérida .....	71.044	63.850	7.194	11,3
Logroño .....	73.524	61.292	12.232	19,9
Lugo .....	61.510	58.264	3.246	5,6
Madrid .....	2.793.510	2.259.931	533.579	23,6
Málaga .....	321.529	301.048	20.481	6,8
Murcia .....	259.267	249.738	9.529	3,8
Pamplona .....	124.199	97.880	26.319	26,9
Orense .....	69.606	64.153	5.453	8,5
Oviedo .....	132.646	127.058	5.588	4,4
Palencia .....	54.508	48.216	6.292	13,0
Palmas, Las .....	238.791	193.862	44.929	23,2
Pontevedra .....	60.189	50.483	9.706	19,2
Salamanca .....	105.778	90.498	15.280	16,9
Santa Cruz de Tenerife .....	163.541	133.100	30.441	22,9
Santander .....	130.433	118.435	11.998	10,1
Segovia .....	37.337	33.360	3.977	11,9
Sevilla .....	548.538	442.300	106.238	24,0
Soria .....	21.813	19.301	2.512	13,0
Tarragona .....	57.428	43.519	13.909	32,0
Teruel .....	20.275	19.726	549	2,8
Toledo .....	39.871	40.651	— 780	— 1,9
Valencia .....	584.672	505.066	79.606	15,8
Valladolid .....	181.765	151.807	29.958	19,7
Bilbao .....	356.407	297.942	58.465	19,6
Zamora .....	44.191	42.060	2.131	5,1
Zaragoza .....	393.425	326.316	67.109	20,6



Lo cierto es que la atracción de la gran ciudad es fenómeno universalmente reconocido. Sin tener en cuenta los Municipios no capitales, de población superior a los 50.000 habitantes, solamente las capitales de Provincia, que en 1960 reunían el 30,8 por 100 de la población española, han pasado en 1965 a representar el 33,8 por 100 de la población de la Península, Baleares y Canarias. Ello da idea de la fuerza de este movimiento de concentración de la población en grandes urbes. Madrid se ha incrementado en más de medio millón de habitantes; Sevilla, en más de 100.000.

Sin embargo, no hay paralelismo entre el crecimiento de las Provincias y de las respectivas capitales, salvo el caso excepcional de Madrid, cuya incremento provincial coincide en sus grandes cifras con el aumento demográfico de la capital, si bien se registra la existencia de unos 48.000 habitantes en los principales Municipios de la Provincia.

Por el contrario, Barcelona capital tan sólo ha recibido 97.700 habitantes, mientras que la mayor parte de la población inmigrante en la Provincia—392.400—pasa a residir a las grandes poblaciones industriales, fuera de la capital.

De manera análoga a Barcelona ocurre en Alicante: la capital crece en menor proporción que las urbes principales de la Provincia, y lo propio ocurre en Cádiz, Gerona, Guipúzcoa—caso muy similar al barcelonés por su estructura económica y manera de distribuirse la población migrante—, Oviedo y Pontevedra—esta última en razón del crecimiento de Vigo—, Vizcaya o Tarragona. En la Provincia de Valencia, la capital y el resto de la Provincia se reparten a los inmigrantes en partes casi iguales. Lo propio ocurre en Castellón y Santa Cruz de Tenerife.

Por el contrario, es predominante, como en Madrid, el incremento de la capital respecto al resto de la Provincia en Vitoria, Palma de Mallorca, La Coruña, Málaga, Sevilla—la Provincia casi no pesa—.

Es bastante frecuente el caso de que disminuciones sensibles de población en el conjunto de la Provincia coexisten con incrementos notables de población de las respectivas capitales.

#### 4. CONCLUSIONES

Como conclusiones generales, aparte las ya apuntadas, pudiéramos formular éstas:

1.<sup>a</sup> En el período quinquenal 1960-1965 se ha operado un incremen-

to medio anual del 1 por 100, que puede estimarse normal para un país europeo.

2.<sup>a</sup> Se aprecia una intensidad inusitada de los movimientos migratorios interiores, solamente justificada por tratarse de un país semi-desarrollado, que se encuentra en un proceso de acomodación de la población a sus necesidades en el marco de un Plan de Desarrollo.

3.<sup>a</sup> El movimiento migratorio frente al exterior tiende a una recuperación de población, que enriquecerá la población activa nacional.

4.<sup>a</sup> Es evidente la acentuación del proceso de desplazamiento de la población desde el interior de la Península hacia la periferia.

5.<sup>a</sup> Es aún más acusada que en el pasado la tendencia a la concentración de la población en las zonas industriales y en las grandes urbes.

6.<sup>a</sup> Finalmente, se observan importantes despoblaciones en ciertas Regiones y Provincias.

Esta consideración de la evolución de la población a escala provincial, dadas las características y conclusiones fijadas, necesita de estudios complementarios a nivel de Municipios y de entidades de población, al objeto de conocer el verdadero valor de los fenómenos apuntados en pequeñas áreas, y cuál es el alcance en ellas del despoblamiento o mayor concentración demográfica y sus motivaciones.

Confiamos en que el Instituto Nacional de Estadística facilite el material numérico básico, mediante la publicación de las cifras municipales de población, y de la población de las entidades, según se deduce del Padrón municipal de habitantes de 1965.